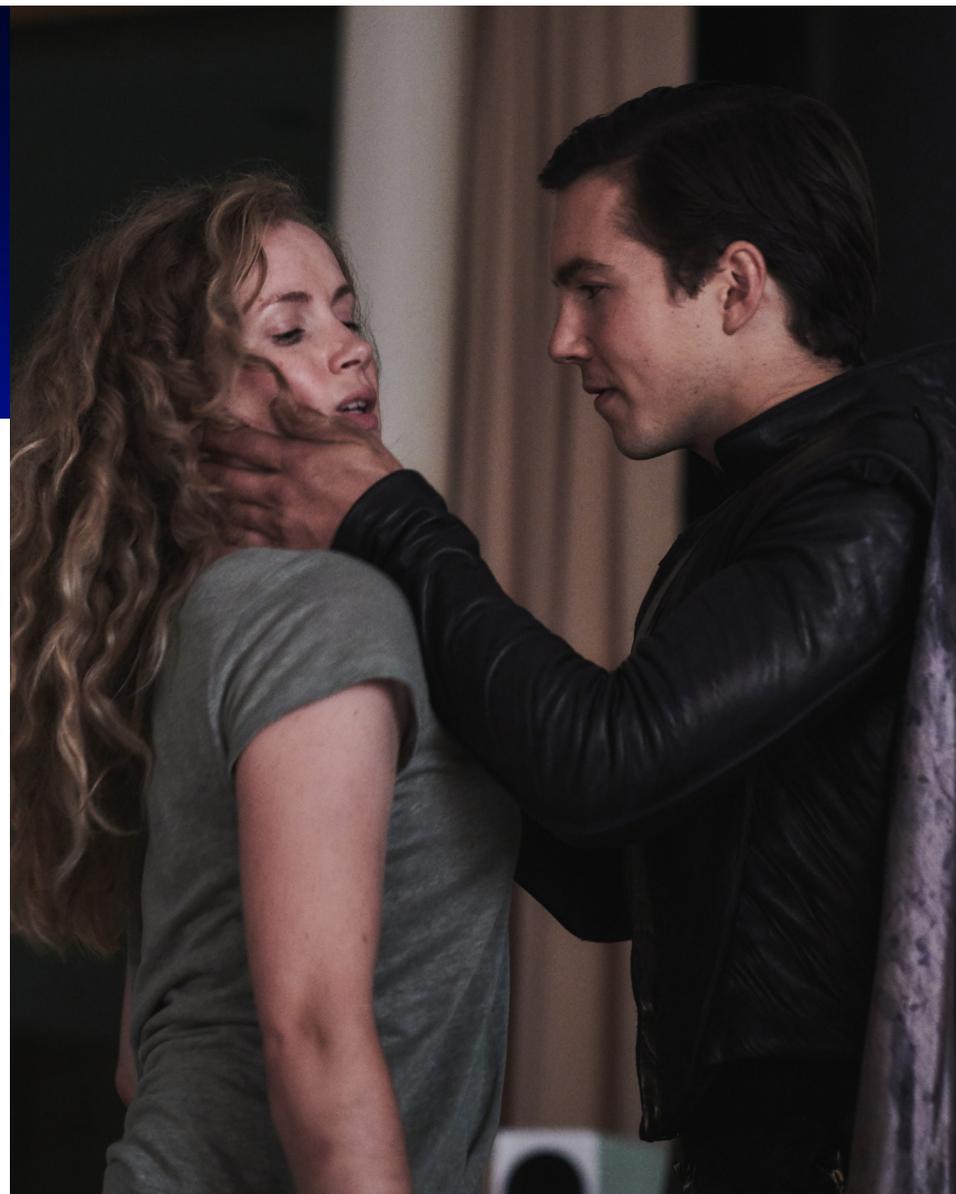




La producción alemana Freaks - You Are One of Us hace gala de los superpoderes de Dolby Vision y Dolby Atmos

Muchas de las películas más taquilleras de hoy en día cuentan la vida de personas con poderes extraordinarios, donde se mezclan el descubrimiento, la transformación y una buena dosis de acción. Desde los antiguos relatos de magos hasta las modernas historias de hazañas tecnológicas, los héroes con poderes especiales siempre han formado parte de las historias.



«El público tiene que sentirse parte de la vida normal de la Alemania contemporánea. Pero cuando la protagonista descubre sus poderes [...], tenemos que sentir el impacto emocional que provoca la transformación de su mundo al pasar por el filtro de sus nuevas capacidades. Con Dolby Vision y Dolby Atmos, se puede amplificar ese mundo, generar esas nuevas sensaciones y, al mismo tiempo, no dejar atrás el anterior. El resultado es muy natural e intenso.»

Florian Schneider, productor





«Por primera vez, es posible capturar la esencia de estar en un espacio oscuro con una ventana iluminada desde el exterior. Se ven los detalles de lo que hay fuera de la ventana, pero al mismo tiempo sientes que estás dentro de la habitación.»

Stephan Kuch, colorista

Cuando un equipo alemán decidió rodar, para Netflix, la película *Freaks - You Are One Of Us*, necesitó sus propios superpoderes para conseguir, con un presupuesto limitado, el mismo impacto emocional de las grandes producciones de Hollywood con las que compite. Y tal y como ocurre con los mejores héroes mitológicos, esta producción también vivió su propia historia de transformación y descubrimiento.

Según Florian Schneider, productor de PSSST! Film, la producción misma de *Freaks* atravesó un proceso de transformación. Nunca había trabajado con Dolby Vision ni con Dolby Atmos, y no formaban parte del plan inicial. «La decisión final de pasar a Dolby no se tomó hasta que terminó el rodaje principal», nos cuenta. «Empezamos a trabajar en 4K UHD, pero en nuestro subconsciente aspirábamos a más».

Con el metraje inicial y una buena historia, el equipo de producción regresó a Netflix y argumentó a favor de la adopción de Dolby Vision y Dolby Atmos en

la postproducción, con un planteamiento que combinaba el ímpetu creativo con el ingenio comercial. «Sabíamos que queríamos ese plus que podía darnos Dolby Vision, porque nos permitía amplificar el impacto visual justo donde lo necesitábamos», comenta Schneider. «Al contar con una historia sobrenatural, pero también realista, casi propia del cine de arte y ensayo, estábamos convencidos de que Dolby Vision y Dolby Atmos nos ayudarían a crear un "lienzo" en el que los momentos más espectaculares brillarían con luz propia. Lo que teníamos estaba muy bien, pero queríamos dar un paso más, y les gustó la idea».

Según Schneider, a las ventajas creativas se sumaba el hecho de que muchos miembros de Netflix disponen de equipos Dolby Vision HDR y Dolby Atmos para ver y escuchar los beneficios de llevar la película al siguiente nivel. «Todos salimos ganando», asegura.



«Aunque para la producción final no entregáramos el producto acabado en Dolby Atmos, podríamos crear versiones magníficas en 5.1, 7.1 y estéreo. El resultado es fabuloso, tiene una tridimensionalidad que antes no era posible.»

Andreas Rudroff, mezclador

El origen de la historia

La historia de la película gira en torno a personas normales y corrientes que descubren ser víctimas de una conspiración para arrebatárles unos poderes extraordinarios que ignoraban poseer. «Por un lado, el público tiene que sentirse parte de la vida normal de la Alemania contemporánea», explica Schneider. «Pero cuando la protagonista descubre sus poderes y empieza a utilizarlos, tenemos que sentir el impacto emocional que provoca la transformación de su mundo al pasar por el filtro de sus nuevas capacidades. Con Dolby Vision y Dolby Atmos, se puede amplificar ese mundo, generar esas nuevas sensaciones, sin dejar atrás el anterior. El resultado es muy natural e intenso».

El colorista Stephan Kuch, de Panoptimo, está de acuerdo: «No es que se intensifique todo en todo momento, pero sí que hay mucho más con lo que trabajar en las tomas menos llamativas. La parte más oscura de la gama es mucho más variada, lo que permite generar estados de ánimo y sentimientos,

un naturalismo que funciona muy bien. Por primera vez, es posible capturar la esencia de estar en un espacio oscuro con una ventana iluminada desde el exterior. Se ven los detalles de lo que hay fuera de la ventana, pero al mismo tiempo sientes que estás dentro de la habitación». Ya había trabajado con Dolby Vision en otro proyecto, así que sabía qué esperar y qué posibilidades tenía. No se tarda mucho en aprender a utilizarlo y se pueden conseguir resultados magníficos desde un primer momento. Te abre la puerta a más posibilidades».

El sonido hablaba por sí mismo. «Es muy fácil convencer a la gente para utilizar Dolby Atmos», comenta Andreas Rudroff, de Orange Sound Studios. «Basta entrar en el estudio y darle al "play". Convince a todo el mundo de inmediato».

Sintiendo la fuerza

Desde el principio, el equipo había preparado el flujo de trabajo de la producción de modo que se pudieran integrar las tecnologías Dolby, pero el



audio fue un verdadero desafío. Rudroff cuenta que se grabó en Dolby Atmos desde el primer momento, a expensas del propio equipo. Corrieron un riesgo que acabó siendo la apuesta ganadora. «Con Dolby Atmos, hace falta más de todo: más pistas, más efectos de sala y más planificación. No somos un estudio grande con muchas salas de mezclas, pero mezclamos en la sala de Dolby Atmos desde el primer día. Tenía sentido hacerlo así, porque aunque para la producción final no entregáramos el producto acabado en Dolby Atmos, podríamos crear versiones magníficas en 5.1, 7.1 y estéreo. El resultado es fabuloso, tiene una tridimensionalidad que antes no era posible. Pero tienes que empezar ya con el máximo nivel y, por supuesto, la calidad del sonido será óptima si se mantiene ese nivel en el producto final».

El hecho de pasarse a la tecnología Dolby después de la grabación no estuvo totalmente libre de consecuencias. La decisión inicial de rodar con un ISO alto hizo que el proceso de reducción de ruido se prolongase bastante y, cuando actualizamos el software de Dolby Atmos durante la postproducción, surgieron ciertas anomalías inesperadas en el audio que tuvimos que resolver, al mezclar, con un poco de creatividad. «El ISO es lo único que cambiaría», admite

Schneider, «pero no fue en absoluto un impedimento para seguir adelante». Kuch también tiene muy buenas palabras para Dolby: «Son fantásticos. Siempre tienes las puertas abiertas. No hay nada comparable».

Schneider está muy orgulloso de lo que ha conseguido el equipo. «El resultado se ve claramente en mis escenas favoritas, como en la que la heroína da una paliza a unos tíos en un aparcamiento. Eso en Hollywood se habría rodado con 15 cámaras, sin escatimar recursos. Lo hicimos con una luz lúgubre y con una cámara de mano poco firme, pero puedes sentir cada golpe. Y cuando Electroman muestra sus poderes, entra en juego el HDR, y no hay mejor HDR que Dolby Vision. La pantalla se llena de luz, pero no se pierde ningún detalle».

«Queremos impresionar al público, hacer que salte del sofá, que se sumerja por completo en la historia. Lo hicimos de forma sencilla, pero con una producción de vanguardia. Dolby Vision HDR y Dolby Atmos nos dieron superpoderes. Somos pequeños, somos los marginados, los bichos raros de la vida real, pero le dimos al público la experiencia que queríamos que tuviera, porque Dolby nos dio el poder».

«Queremos impresionar al público, hacer que salte del sofá, que se sumerja por completo en la historia. Lo hicimos de forma sencilla, pero con una producción de vanguardia. Dolby Vision HDR y Dolby Atmos nos dieron superpoderes. Somos pequeños, somos los marginados, los bichos raros de la vida real, pero le dimos al público la experiencia que queríamos que tuviera, porque Dolby nos dio el poder.»

Florian Schneider, productor

